

Nuestra Historia

Por el Dr. Tomás Polanco Alcántara

La firma C. Hellmund & Cía., fue constituida el 1º de julio de 1862, según actas existentes en los archivos de la compañía. Sus socios fundadores fueron los señores Gregorio Cuello, Cornelio Hellmund Spencer y Agustín Morasso. Esta firma fue la sucesora de "Gregorio Cuello & Cía." El señor Gregorio Cuello era el suegro del señor Cornelio Hellmund, quien nació en Alemania. La firma fue establecida en Caracas y en la Guaira, y se dedicaba a dos clases de negocios, además de tener sus propias haciendas como Chuao, etc.: el primero era la exportación de café, cacao, cuero y especias, más la importación de alimentos, licores y otros bienes de consumo inmediato; y el segundo era la representación de la naviera "Compagnie Générale Transatlantique", así como actuar como banca.

No puede pasarse por alto el hecho de estar complementados los negocios de importación y exportación con la actividad representativa de una empresa naviera tan importante como era la "Générale Transatlantique", cuyos navíos eran, prácticamente, la vía principal de comunicación con Europa, destino de los bienes exportados y origen de los importados por la firma. Era evidente, por lo tanto, la capacidad comercial, el tino y el sentido de organización y oportunidad con que fue iniciada la gestión de C. Hellmund & Cía. La firma estaba clasificada oficialmente como una "casa extranjera de exportación", en competencia con Blohm, Römer, Boulton, Winckelmann, Lesseur y otras. El volumen de las mercancías que se exportaba era considerable, y si bien existían la "Compañía Imperial Alemana", la "Línea de Vapores Ingleses" y la de "Vapores Holandeses", de la cual, por cierto, era representante la otra firma Hellmund (la N.F. Hellmund, no relacionada), debe pensarse que la porción que correspondía a la C. Hellmund & Cía. era importante, porque les tocaba negociar casi toda o toda la exportación hacia Francia, en esa época buen cliente del comercio venezolano.

En 1980, los señores Carlos A. Hellmund Cuello y Federico Hellmund Cuello, hijos ambos de Cornelio Hellmund Spencer, entraron a la empresa en calidad de socios. Federico se encargó de la casa o sucursal de la Guaira, y Carlos de la casa o sucursal de Caracas. Su padre, el señor Cornelio Hellmund, murió en el año 1902.

Se tiene información documental de que Carlos Hellmund Cuello era aficionado a la fotografía, incluso en relación internacional con especialistas en la materia, lo cual fue una novedad en la Caracas de ese tiempo. La revista WILSON'S PHOTOGRAPHIC MAGAZINE de Nueva York, en su número 356 del 19 de octubre de 1889, publicó una fotografía, tomada por éste, de una plantación

de café. La revista lo llama "an amateur friend in La Guaira, South America". A la revista le pareció espléndido el trabajo de fotografía y transcribió, en extracto, unas páginas escritas por el señor Hellmund sobre el cultivo de café.

En los archivos de la Casa Hellmund se guarda un precioso documento: una carta del General José Antonio Páez (Primer Presidente de Venezuela) que, exiliado en Nueva York, le envió a Federico Hellmund Spencer, con quien tenía una parentela política, el 24 de marzo de 1864. Ésta muestra que la relación entre los dos era frecuente y muy amistosa. El señor Federico Hellmund murió en 1907 mientras hacía un viaje a Europa, razón por la cual el Sr. Lorenzo Raven entró a ser nuevo socio de la empresa, ya que otra norma en Casa Hellmund era tener socios o accionistas extraños a la familia.

La firma C. Hellmund & Cía. resistió todas las variaciones políticas venezolanas que siguieron a su constitución: el predominio del Presidente Guzmán Blanco, las actuaciones de Alcántara, Rojas Paúl y Andueza Palacios, y el largo fenómeno del Crespismo, que culmina en la presidencia de Andrade. El tiempo era difícil políticamente, pero no resultaba malo para los negocios, pues la producción de frutos venezolanos, especialmente el café y el cacao, encontraban buen mercado en el exterior. Durante el año 1890, Venezuela exportó bienes por más de cien millones de bolívares e importó bienes por ochenta y tres millones de bolívares. Entre los rubros de exportación estaban el café, el cacao, los cueros, ganado en pie, plata, oro, maderas, caucho y sarrapia. Resulta evidente que ese ambiente fue propicio para la prosperidad de la firma C. Hellmund & Cía. La llegada de Cipriano Castro al poder coincidió con los sucesos que seguramente afectaron los negocios de la firma: uno fue la disminución de los precios del café, que hizo mucho daño a los comerciantes venezolanos, y por otra parte, la "Revolución Libertadora", que mantuvo agitado el país e interrumpió la normalidad necesaria para la vida comercial. La paz regresó, la evolución política y económica fue produciendo diversas variantes y consecuencias, como la llegada de Juan Vicente Gómez a la Presidencia de la República y el cambio progresivo de la situación nacional.

La guerra mundial de 1914 produjo una catástrofe financiera para los negociantes de café y las dificultades mercantiles producidas por la guerra imposibilitaron a esas firmas, casi todas en situación de quiebra, el cumplir con sus obligaciones. El señor Carlos Hellmund Cuello y su hijo, Carlos Hellmund Winckelmann, se vieron entonces en la necesidad de vender todas las propiedades de la empresa familiar para poder cumplir con sus obligaciones bancarias y financieras y, de este modo, salvar su responsabilidad comercial ante sus relacionados, manteniendo así su buen nombre.

Los señores Hellmund, padre e hijo, dieron así una lección de ética comercial y responsabilidad a sus descendientes: Es preferible llegar casi a la ruina o a la ruina misma cumpliendo las obligaciones contraídas, que mantener una aparente prosperidad en fraude a los acreedores legítimos. Ambos tenían, sobradamente, honestidad y capacidad de trabajo, y por ello pudieron sobrevivir con optimismo y tenacidad empresarial. La firma quedó reducida a la más mínima expresión y funcionaba en la parte de atrás de un pequeño restaurante italiano ubicado entre las esquinas de Solís y Marcos Parra. El costo del alquiler era de cincuenta bolívares mensuales. La firma se sostuvo de la importación, a base de comisiones, de malta alemana y checoslovaca, utilizada para la fabricación de cerveza y de algunas otras mercancías adquiridas de exportadoras europeas, entre ellas cristal de Bohemia.

Cerca de 1925, se inicia la tradición fotográfico-comercial que Casa Hellmund todavía mantiene en el mercado venezolano, por medio de la iniciación de negocios con la fábrica AGFA de Berlín, y con la fábrica Leitz, de Wetzlar, Alemania. Se podría decir que desde esa fecha empezó la nueva era en la historia de la compañía, al entrar de lleno en el ramo fotográfico y científico. Para el año 1927 se había podido ya acumular un pequeño capital, por lo que la empresa se mudó a un local más amplio y se abrió también una tienda entre las esquinas de Camejo y Pajaritos. Algunos años más tarde la empresa se mudó de nuevo a una casa bastante grande, de Torre a Veroes, donde se instaló un detal fotográfico “relativamente” moderno –el primero en su género en Venezuela- así como también un laboratorio fotográfico donde se revelaban y copiaban películas en blanco y negro. También se distribuían al por mayor los novedosos productos fotográficos AGFA en todas las poblaciones del país. Vino luego la Segunda Guerra Mundial y los negocios de la compañía con Alemania de nuevo se paralizaron totalmente.

Poco después de la guerra, Don Carlos Hellmund W. viajó a los Estados Unidos y consiguió la distribución para Venezuela de los productos fotográficos Ansco. Sin embargo, esta relación comercial no duró mucho tiempo, pues era una compañía intervenida por el gobierno de EE.UU, cerca de 1950, Don Carlos nuevamente viajó a los Estados Unidos, a la ciudad de Rochester, y consiguió que la Eastman Kodak Company le concediera una plaza de distribuidor para el área metropolitana de Caracas.

En Venezuela, mientras tanto, se abrían nuevas expectativas. El deporte cobraba importancia. Los jugadores requerían implementos deportivos de toda clase y la Casa Hellmund se dedicó a importarlos para el público venezolano, lo cual la hizo popular en los mundos deportivos, como ya lo era en el campo de la fotografía. Por Casa Hellmund pasaron marcas tales como “Spalding”,

"Slazenger", "Jantzen" y también "Discos Odeón", cuyo artista exclusivo era Carlos Gardel (amigo de la Casa), cuando empezaba a popularizarse la industria disquera.

La venta de los productos Kodak había aumentado considerablemente y las compras incesantes a la firma norteamericana, poco a poco, convirtieron a la Casa Hellmund en el más grande distribuidor de sus productos en Venezuela. Fue nombrada entonces distribuidor exclusivo de la Eastman Kodak Company en 1950.

La compañía vendió el detal fotográfico de Torre a Veroes y se trasladó a un edificio propio, en la Avenida Principal de Colinas de Bello Monte. En 1966, la firma Kodak de Rochester (U.S.A.), viendo la gran participación que había alcanzado su producto en el mercado venezolano, y como parte de una estrategia global de tener sus propias distribuciones, decidió instalar su empresa en Venezuela, negociando amistosamente con Casa Hellmund, y le compró la distribución que poseía.

Nuevamente la compañía se ve en la necesidad de arrancar casi desde cero al mantener algunas líneas fotográficas complementarias. En 1970, inició la representación de la firma japonesa Fuji Photo Film Co., Ltd., que actualmente ostenta el liderazgo mundial en tecnología fotográfica. La empresa, pujante nuevamente al calor del extraordinario avance de la industria nipona, se traslada otra vez a una nueva sede, la actual, en el Edificio Oficentro Los Ruices, inaugurado en 1980. FujiFilm es reconocido líder hoy en películas de color, minilaboratorios digitales, químicos, cámaras convencionales y digitales; películas, planchas y equipos para artes graficas; material para cine, video y productos magnéticos; además de productos para rayos x.

Actualmente, Casa Hellmund, además de poseer la distribución exclusiva en Venezuela de Fujifilm, distribuye otras diversas y reconocidas marcas mundiales para aplicación en distintos campos: Leica en la División Científica; Apollo, Vivitar, Plus, Da Lite, en la División Audiovisual; Leica, Kreonite, Cromea, Metz, Mamiya, en la División Fotográfica, como también algunos productos Sony y Canon. También ofrece un excelente Servicio Técnico para los equipos que vende, lo que ha sido un aval de garantía a través de sus muchos años en el mercado venezolano, cosa que no pueden igualar sus competidores, lo que complementa y asegura el éxito de su actividad comercial y, como era de esperarse, ya es pionera en la nueva tecnología de imágenes vía digital.

En 1990, se crearon empresas especializadas separadas para comercializar, al detal: cadenas de tiendas de revelado rápido "Rapid-Fot", que se expanden también vía franquicias, y la "Distribuidora Hellmund GMS", que distribuye una gran variedad de productos para la industria gráfica nacional. Casa Hellmund, empresa emprendedora que hace ya 70 años está dedicada al

NEGOCIO DE LAS IMÁGENES, en el que el progreso no se detiene..., hace honor a su slogan:
"Siempre la mejor imagen".

Junta Directiva: Luis Augusto Vegas Benedetti, Carlos Eduardo Hellmund, Alfredo Travieso, Luis Enrique Franceschi, Pedro Palacios, Cristóbal Blohm, Carlos Hellmund Blohm, Ricardo Hellmund, Héctor Silen, Miguel Castillo, Luis Ignacio Franceschi.